

mitos que os trae el Rito



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons
Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública
Internacional – CC BY-SA 4.0**

no las usaban los lacedemonios,
por que se empezaran desembarazados sus cachorros,
los *incunabula*,
digo,
las envueltas que prefieren nuestras madres mediterráneas para
fajarnos,
y que nos sujetan para siempre también figuradamente

Mare Monstrum

(i la mare,
esquizofrenogènica,
monstruosa)

Nerón mandó que celebrasen las primeras barbas que se había afeitado con teatros que llamó *Juvenalia*, o *Juvenales Ludi*. Yo festejo no haber criado nunca bigotes con circo de peterpanes, pinochos y alicias

porque tengo para siempre catorce años llevo aún la *toga praetexta*,

que no quiero,

ni puedo,

la *viril*:

debajo de este traje más o menos fingido gano algunos fueros,
y me excuso de ciertas obligaciones

(luego,

los viernes y otros días de desguardar,

gasto una ropa hipertextual que me permite pasar al otro lado
de muchos espejos)

los *trons de bac* repiten con mucho ruido la *caída*
(¡el porrazo!)
del hombre,
y la del ángel mejor, de luz,
y adelanta la palabra (¡el eructo!) que resume los misterios del
dios de los borrachos

tres de Epimeteo

1

Prometeo es el héroe trágico; Epimeteo
hace la *parte* ridícula de esta comedia, ésta,
digo,
que venimos representando

2

si Prometeo, hijo de mucho
ingeniosísimo,
enseñó al hombre todas las artes,
su hermano Epimeteo nos desastró para siempre con sus
torpezas,
¡será borrico!

3

es Prometeo luciferino titán; su hermanico,
en cambio,
no pasa de tito,
de tití,
de tontín,
de tintirintín

el azufaifo de este Paraíso suma tantas hojas como gente hay en
el mundo: una
trae tu nombre, con todos tus apellidos

la noche del día catorce del mes de Sha'aban un ángel sacude el
árbol:

las hojas que caen al suelo deciden las peores suertes de sus
dueños,
que se terminarán antes de que pase otro año

yo dicté mi nombre al secretario que rellenaba los formularios
de aquel árbol vegetal con disimuladas erratas,
a ver

Juntaron los romanos primeros,
para desgobernarse por ellas,
las Atroces Babas de la Ley,
que otros llaman Ley de las Doce Tabas

este ciudadano disminuido,
rebajado de ciertos fueros¹ y honores por alguna falta que no sé
exactamente,
sin sitio en ninguna de las treinta tribus instituidas por Servio
Tulio,
apuntado,
con el nombre y los dos apellidos,
en aquellas Tablas que publican al disfamado²,
tiene alguna ventaja,
que no me dejan,
che,
servir en la Legión

¹ “cives sine suffragium”.

² “in Tabulas Caeritum”.

juraban con juras muy fuertes los varones griegos por Pólux, y
las mujeres por Cástor,
las malcasadas por Elena,
los tarados más o menos voluntarios por Áyax Telamonio,
por Santiago-y-cierra-España la Falange,
y por Messi Luis Rivero

yo voto a dos o tres,
voto al cielo,
al trolebús
y al Capitán Tan

a las de Milo
no, tampoco
a las de la del espejo,
o a las que salen de la *clòxina*:
yo acudo a las misas un poquitín gorrinas de la Venus de las
Cloacas,
a ver si se ocupa de la policía de mis alcantarillas,
que voy algo estreñado

y esta Venus jerosomilitana,
que tuvo templo (¡sería
conventillo,
la oficina del buen amor!)
encima del sepulcro más o menos vaciado de Jesús,
¿no concibiría del barro maravilloso de mi otro señor, como Isis
de Osiris,
para dar a la luz a un segundo Niño brujo,
y mejor?

La calma chicha ha detenido las naves de mi vida en Áulide. Si quiero ganar el favor de Poseidón, que hinche el oceánico dios las velas y llegarme hasta Troya, tendré que sacrificar esta neurastenia.

The ships that were carrying me East to Troy are stuck in
Aulide. Only

if I sacrifice my ifs,
and my genies,
will the gods blow on my sails,
let me get on with this idiotic trip.

“...longo (...)
et fabuloso
errore...”³

la novela de Ulises
(su dudosísima *Odisea*)
es,
sí,
la de una “larga y fabulosa errancia”,
pero también la de sus *errores*
fantásticos
(de sus extravíos
y pérdidas,
de sus vacilaciones delante de Circe,
de Calipso,
de Nausícaa,
de Penélope)

³ Tácito, *Germania*, III.

catálogo de las naves

sólo diré las barcas fantásticas,
las de matrícula de Ítaca,
que fue abismando Ulises,
la que mareó a Tristán e Iseo,
la que guiaba Orfeo, musical
y secreto,
la última de Arturo

casu, id est, negligentia

fueron,
los amores de Tristán e Isolda,
por caso,
un accidente de la negligencia de su criada,
lo del botellín equivocado

pero ¿no lo son,
un poco,
todos
(todos los amores,
digo),
hijos de varias barajas mezcladas,
de algún descuido?

índice

mitos que os trae el Rito

- ‘no los usaban los lacedemonios...’
- ‘*Mare Monstrum*...’
- ‘Nerón mandó...’
- ‘porque tengo para siempre catorce años...’
- ‘los *trons de bac*...’
- tres de Epimeteo
- ‘el azufaifo de este Paraíso...’
- ‘Juntaron los romanos primeros...’
- ‘este ciudadano disminuido...’
- ‘juraban con juras muy fuertes...’
- ‘a las de Milo...’
- ‘y esta Venus jerosomilitana...’
- ‘La calma chicha ha detenido las naves...’
- ‘The ships that were carrying me East to Troy...’
- “...longo (...) et fabuloso errore...”
- catálogo de las naves
- ‘*casu, id est, negligentia*...’